

Publique sus avisos
en **Los Principios**
porque lo conviene

LOS PRINCIPIOS

No olviden nuestros favorecedores que la
impresora **LOS PRINCIPIOS** ocupa ahora
el local en que estuvo la agencia de Má-
quinas Singer.
Calle 14 de Julio N. 564 y 566

REDACTOR
ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

ADMINISTRADOR
JUAN ARRICAR

PERIODICO BISEMANAL

Aparece los Miércoles y Sa-
bados por la mañana

DIRECCION Y ADMINISTRACION
Calle 18 de Julio números 564 y 566

Indicador cristiano

8-Miércoles-Stos. Cirilo, Marino y Eleu-
tios. 9-Jueves-Stos. Romano, Secundino y Mar-
celino, mr.
10-Viernes-Stos. Lorenzo, día de mr. y Pan-
la y Asteria, vírgenes y mártires.

LOS PRINCIPIOS

San José, Agosto 8 de 1917

Buenas perspectivas

Las noticias que nos llegan de campaña dan como muy halagadoras los resultados de la próxima cosecha. Es una perspectiva que no puede menos de llevar al ánimo de los pobladores de la campaña una honda satisfacción en esta hora de incertidumbres y estrecheces económicos. Ellos que son quienes experimentan la crisis en forma más pronunciada, pues que generalmente son quienes carecen de recursos pecuniarios para solventar a las demandas y exigencias de la vida, han de sentirse confortados ante las esperanzas de que el fruto de su trabajo compensará una vez siquiera, las muchas fatigas y desvelos que demandan el laboreo de la tierra.

Y esa esperanza de recolección de granos en abundancia, no tiene su grado de acción en determinada esfera de individuos. La campaña es la fuente productora de donde se obtienen recursos para dar vida a las ciudades, y cuando los años se presentan desfavorables para la ganadería o la agricultura, repercute hondamente en los centros de población, dependientes directos en su desenvolvimiento manufacturero, de las buenas o malas cosechas que obtienen los trabajadores de la tierra.

La naturaleza se ha presentado este año favorable a las exigencias del laboreo, y los trigales dan por ahora, trasunto de un buen rendimiento. De seguir el tiempo respondiendo en la forma deseada, como se ha presentado en lo que va corrido del invierno actual, tendremos una buena recolección de granos, que servirá para alimentar en parte, las hon- das preocupaciones financieras que asientan a las clases pobres, y que amenazan ya con extenderse a las más pudientes, si es que tanto éstas como aquéllas y el mismo herario público, no experimentan las mismas consecuencias de falta de recursos para dar cumplimiento a los compromisos y exigencias contraídas.

En nuestro país donde no existe sino un grado mínimo la actividad industrial, hallados encontrados la actual guerra europea convertidos en simples tributarios de la industria del extranjero, sin estar prevenidos para soportar un aislamiento obligado y cuyo fin no alcanza aún a vislumbrarse después de tres años de contienda, en nuestro país, decimos, cuya única fuente de riqueza se halla expuesta a milas de contingencias distintas, favorables o desfavorables, según se presenten las estaciones, la única esperanza de mejoramiento económico que pueden albergar los pobladores, está basada en la producción de la tierra.

Por eso, ahora que ya el invierno está lo suficientemente avanzado para dar idea de lo que promete la cosecha futura, se investiga con curiosidad bien justificada, sobre las posibles ventajas que tal o cual estado del tiempo puede acarrear a los sembrados y favorecer o no a la ganadería.

Según nos han manifestado estos últimos días varios apreciables vecinos de campaña con quienes hemos tenido ocasión de hablar al respecto, las perspectivas de este año son excelentes, habiéndose presentado la estación de los fríos sumamente conveniente para las fuentes de riqueza de nuestro país. Estamos pues de parabienes, porque de seguir así, llegaremos a la época en que las espigas repletas de dorados granos deban ser cortadas, y entonces el fruto responderá a los desvelos de los trabajadores rurales, llevando a muchos hogares la segura tranquilidad de una era de abundancia y satisfacción.

La guerra

LO QUE HA HECHO EL PAPA

En el "Daily Telegraph" de Londres se ha publicado la siguiente importantísima declaración del cardenal Bourne, arzobispo de Westminster:

"El Vaticano ha observado en la actual contienda una actitud de reserva y de neutralidad absoluta, muy superior a lo que la palabra neutralidad significa hoy, para la

mayor parte de los países. Esta última se limita a pasividad o a una "neutralidad benevolente" en favor de tal o cual de los beligerantes, mientras que la neutralidad del Papa respira el afecto más profundo e imparcial para todos sus hijos de ambos lados de la línea de fuego.

"Debo declarar altamente que abundan las señales de un profundo interés por los dolores, por los que sufren angustias, hambre, miseria y horrores a consecuencia de la guerra. El Santo Padre no ha despreciado nada para mitigar los horrores de la guerra y para obtener alguna suavización en el trato de los prisioneros y de las poblaciones de los territorios invadidos. La organización del avituallamiento de Bélgica ha sido el resultado de importantes negociaciones cuya iniciativa fué tomada por el Vaticano; negociaciones muy difíciles y espionosas por el hecho de que Inglaterra exigía que Alemania se comprometiera a dejar libremente a todo navío que llevase auxilio para los belgas. Después de muchas dificultades, el Vaticano obtuvo, por fin, esta garantía de parte del imperio alemán."

"Otra importante concesión debida a la iniciativa pontificia, fué la internación en Suiza de los nombres que habían estado prisioneros durante diez y ocho meses y que eran padres de tres o más hijos. Se acaba de terminar la discusión del "modus operandi" porque esta importante concesión no es, a los ojos del Papa, sino un grado hacia otra más radical—"la obtención de la libertad completa de esos prisioneros—pero hasta ahora sólo ha podido obtener la concesión expresada."

"También a la iniciativa del Vaticano y a la labor obstinada de Monseñor Doti, delegado apostólico en Constantinopla, debe ser atribuida la convención para el canje de los prisioneros de guerra. Esa convención ha sido extendida a los prisioneros franceses. Es cierto que aún deben ser allanadas algunas dificultades técnicas que para esa convención pueda ser aplicada en todas sus partes; pero ella ha sido ya aceptada, en principio, por todos los países beligerantes.

"Los últimos informes recibidos hacen esperar que el Vaticano conseguirá al fin la cesación de deportaciones en Francia y en Bélgica, y que los deportados serán devueltos a sus hogares por Alemania.

"Nadie conoce mejor todos los sufrimientos engendrados por la guerra, que el Vaticano, que se ocupa ahora, arduamente, de hacer llegar víveres y provisiones a los países devastados del Líbano y de la Siria, en donde muchísima gente se muere, materialmente, de hambre.

"El gobierno turco acaba de autorizar a hacer avanzar esas regiones, principalmente, por navios españoles. Y todo esto, no constituye sino una penúltima parte de la gran emprenda por el Sumo Pontífice.

Para que la acción del Papa sea correctamente juzgada, es muy necesario acordarse de que, en su calidad de Padre común de todos, el Papa está obligado a la mayor imparcialidad, a fin de que su mediación pueda ejercerse todavía más extensamente y más efectivamente en el porvenir, tal vez en un porvenir muy próximo, como lo esperamos."

Firmas conocidas

LA ESCUELA DE LAS FLORES

Cuando cen los aguaceros de junio, y los negros subarbores braman en el cielo, y el viento mojado del Este viene por el yerno a tocar la flauta en los bambúes, las flores surgen; sin que nadie sepa de donde, en súbito tropel, y se arrojan a bailar sobre la yerba, locas de alegría.

—Madre, ¿las flores van a una escuela que hay debajo de la tierra, no? Allí, cerrada la puerta, estudiarán sus lecciones; y si quieren salir a jugar antes de la hora, su maestro las pondrá de rodillas en un rincón. Pero, cuando llueve, ¿qué día de fiesta para ellas! Las ramas se golpean ruidosamente en la arboleda; suspiros las hojas en el loco viento; las nubes de tormentas palmean con sus manos gigantes... Y las flores-niñas están corriendo, vestidas de rosa, de blanco, de azul..."

—Madre, ¿oye, las flores me casan en el cielo, entre las estrellas, ¿ah? ¡Mira! Allí no, cómo quieren subir! ¡Ay! ¿qué no saben qué por qué corren tanto? ¡Yo sí lo sé! Y sé a quien tienden sus brazos. Las flores tienen una madre como yo te tengo a ti, madre mía."

NUBES Y OLAS

Madre, los que viven en las nubes me gritan: "¡Mira, jugamos desde nuestro despertar hasta que se muere el día; jugamos con el amancecer o con la luna de plata." Yo les pregunto: "Pero ¿cómo subís hasta donde estáis vosotros?" Y me contestan: "¡Legu- cia el borde de la tierra; alza las manos a las nubes te levantarán!" (Mi madre me está esperando en casa, digo yo. ¿Cómo dejarla y subir? Y ellos se sonríen y pasan flotando...)

Pero yo sé un juego más bonito que ese, madre, mira, yo sé una nube y tú serás la luna. Te ocultaré con mis manos y nuestro techo será el cielo azul.

Los que viven en las olas me gritan: "Can- tamos desde el alba hasta la noche; viajamos,

más y más allá siempre y no sabemos por donde pasamos."

"Ven a la orilla de esta playa, cierra los ojos, espera y te llevarán las olas." Les digo: "Mi madre no quiere nunca que salga de noche. ¿Cómo podré ir?" Y ellos sonríen y pasan danzando...

Pero sé un juego mejor que ese, madre. Yo sé una ola y tú serás una costa desolada. Llegaré rodando, y romperé, riéndome, en tu flauta, y nadaré sobre el mundo donde estás."

RAMBRANATH TAGORE

Sección literaria

EL GUANTE

—En el esplendor de un Nuevos Santo bajo de su castillo a la burgada, a socorrer la turba desolada. Isabel Reina, de corona y manto.

Resplandeciente va de pedrerías que, al paréntesis su caso; sabe según la fe de aquellos días, que cada pobre es Cristo verdadero.

Avanza solo y, avanzando en la horda que le tiende las manos amarillas, su caridad es río que desborda para sembrar de lirios las orillas.

Le abre paso, al andar, un clamoroso; y deja el paréntesis su caso; sabe según la fe de aquellos días, que cada pobre es Cristo verdadero.

Y ópalos, perlas, amatistas, oro, zarcillos de coral, gemas extrañas, todo lo da a saber; nada conserva de su real tesoro! sólo el rubí que lleva en las entrañas, —su corazón— a Dios se lo reserva.

La romería de piedad termina; y ella volverá al castillo entre oraciones y a gracias a Dios, mientras camina, porque, si va sin hijos, imagina que resplandecen más las bendiciones.

Pero, en esto, un anciano que tiene humilde y lejos la vivienda, abrazando su pie, tiende su mano y le pide una ofrenda.

Y ella, al verle doliente, enfermo, viejo, pobre y sin abrigo, ya sin hijos que dar, descalza el guante y lo pone en la mano del mendigo.

—¡Llega con él, mañana, hasta mi camarín resplandeciente; que no ha de haber quien no haga entre mi honor al guante de su Soberano! — No fué preciso.

Estaba un caballero, a admirar a su Reina, detenido, y pidiéndole el guante al portador, lo cambió por el dinto de su acero, todo de oro y carbuncos embudo.

Y el caballero se votó a cruzada, y ardiendo todo en ideal quimera, al cazo le arrancó la penachada y plantó en la celada el guante de su reina por cimera!

IV

Y es fama que, en un día de victoria, cuando en Jerusalén entró el primero con la espada en la mano, un caballero envuelto ya en los nimbos de la Historia, no llevaba otro signo, otra bandera, que un guante de mujer en la cimera: ¡de él sea dicho y de su reina en gloria!

EDUARDO MARQUINA

Últimos momentos del insigne Rodó

El difundido semanario "Caras y Caretas", publica en su último número, un interesante artículo de su corresponsal en Italia, señor Rafael Simbolini, en el que refiere los últimos momentos del insigne escritor uruguayo José Enrique Rodó.

Sobre la casa donde se hospedaba se reunió un día profundo. Poco conocida a Rodó, que deseaba vivir por sí mismo, lejos del bullicio, del ruido, de los ceremoniales; y, sin embargo, todos lo amaban. Aquel mirar suyo, pensativo y bueno, detrás de los anteojos, tenía un atractivo tal, que no dejaba a nadie indiferente. He ahí por qué algunos de los personajes de la aristocracia palatiniana que frecuentaban esa casa, quisieron gentilmente asistir a Rodó en sus últimos momentos.

El hermano Venizelos, al hermano Nubias escribió: "Decid decidido en nuestro consejo que no ha de haber más cristianos. Populismo, el vicio de las masas: éstas deben respirar por los cinco sentidos que lo beben, que se harten de él. Formad corazones vivos y no tendréis más católicos."

Debemos convencernos de que el ateísmo será la ruina de nuestra patria. Si queremos saber la causa de que tantos talentos perezcan sin haber dado uno solo de sus naturales

Génova, el cual pensó en advertir a las autoridades de Montevideo; éstas a su vez, dispusieron que el cav. Rovira, el culto y distinguido cónsul del Uruguay, se trasladase enseguida a Palermo, al "Hotel des Palmes", muy conocido, y en el que Wagner escribió el último acto de Parsifal. El señor Rovira, que amaba a Rodó como a un hermano, llevó el postrer saludo al querido cuerpo, que fué embalsamado por el profesor Salas, químico de primer orden, conocido en Italia por su nuevo método de conservación de cadáveres. Basta decir que él pudo embalsamar después de algunos meses de muerte, el cuerpo de Francisco Crispi, que todos los años se expone al público, en el aniversario del fallecimiento del gran estadista italiano.

Entre los objetos encontrados a Rodó, que parece haber fallecido víctima de un tifus abdominal fulminante, predomina una gran cantidad de libros, el pan cotidiano a su mente digno de saber. Apenas sea posible, sus restos mortales serán trasladados a Montevideo por cuenta del gobierno del Uruguay.

Ahora se han depositado en una tumba aristocrática, cubierta de rosas.

Sólo los ruidos turban el silencio, aquel silencio del cual Rodó quiso circondar toda su vida. Ha desaparecido como había vivido; se ha extinguido en la sombra, él, el celebrado autor de "Ariel".

En Montevideo, más de uno le reprochó el vivir demasiado aislado, poniendo que una muralla gállica entre él y el mundo.

Rodó respondió que también las águilas son solitarias y aman conquistar las cumbres inaccesibles.

¡Oh! ¡la tumba de Rodó pudiera hallarse allí sobre las cimas nevadas de los Andes o de los Alpes, a donde no llega nunca la planta humana!

Ascenderían hacia ella sólo el alma de los lectores de Rodó, de aquellos que esperaban y aguardaban en vano la obra que Rodó escribió con su corazón y con su mente, esto es, la obra de la madurez, de la bondad y de la gentileza.

Rusia y la Santa Sede

Un telegrama de Petrograd anuncia que el señor Lisakovsky ha sido nombrado embajador de Rusia ante la Santa Sede.

El hecho, como puede deducirse, es altamente significativo, máxime si se tienen presente los actuales momentos por que atraviesan las naciones y los mismos antecedentes de la Rusia para con la Iglesia verdadera.

No sólo es importante el hecho de que sea éste el primer embajador que envía Rusia al Vaticano; es que se liga con otros acontecimientos análogos de otras naciones, las mas protestantes y las otras infieles. Todas han basado en esta hora terrible de la historia el centro de gravitación de la civilización cristiana, el centro de la verdad. En el estruendo de la lucha, pocos observan estos hechos, que parecen providenciales.

Y quién sabe todavía lo que Dios nos reserva, cuando los perseguidores de ayer a su vicario, toman el camino de su santa sede ahora, que el mañana aparece envuelto en la confusión y en la duda.

Una consignafunesta

Jaurrés preguntó a Jules Ferry: ¿Cuál es la idea directa que os ha inspirado en vuestra obra de enseñanza laica? Y Jules Ferry respondió: ¿Yo quisiera formar una sociedad sin rey y sin Dios!

El poder ejecutivo de la masonería universal, hace pocos años, escribió: Lo que hemos emprendido es la corrupción en gran escala... la corrupción que nos permitirá llevar un día a la iglesia al sepulcro... Nos dicen que para echar abajo al catolicismo, se precisa primero destruir a la mujer... Sea así, pero no pudiendo suprimirla, corrompámosla. El fin es bastante hermoso para tentar a hombres como nosotros. El mejor puñal para herir a la iglesia, es la corrupción. Adelante, pues, hasta el fin.

¿No sería ésta la razón por la cual la masonería se interesa tanto en fomentar las escuelas mixtas?

El hermano Charpentier planteó ante la masonería la siguiente cuestión: ¿Qué educación debe dar una madre a sus hijos?

Y los oradores se declararon partidarios de la educación laica.

El hermano Venizelos, al hermano Nubias escribió: "Decid decidido en nuestro consejo que no ha de haber más cristianos. Populismo, el vicio de las masas: éstas deben respirar por los cinco sentidos que lo beben, que se harten de él. Formad corazones vivos y no tendréis más católicos."

Debemos convencernos de que el ateísmo será la ruina de nuestra patria. Si queremos saber la causa de que tantos talentos perezcan sin haber dado uno solo de sus naturales

Horse Shoc. Trade Marq

Calzado americano marca herradura, para caballeros, señoras y niños, por su elegancia, solidez y bajo precio, tarde o temprano usted lo usará.

ÚNICA CASA QUE LO VENDE

Zapatería, Talabartería y Tapicería

de **JUAN E. LARRUDÉ**

Calle Colón esquina San José

SAN JOSÉ DE MAYO

JULIO ARNÁBAL

Cirujano Dentista

Ha abierto su consultorio en la calle 25 de Mayo número 431.

SAN JOSÉ

César E. Pérez

REMATADOR PÚBLICO

Asamblea 560. San José.

Salvador Mascheroni

AGRICULTOR

25 de Mayo Núm. 725. San José

te onduladas y alcanzar cualquier tamaño costeano una sucesión de bordes puntiagudos que al repetirse rítmicamente representan el sonido de un tono musical. Si son tan irregulares que el oído no puede analizar ni percibir sus vibraciones, dejan de ser música es ruido.

Hay ondas sonoras de extrema complejidad; pero pueden también ser analizadas dividiéndose en simples ondas. Tal análisis requiere un gran conocimiento de las matemáticas, pero pueden ser clasificadas por un instrumento inventado por el profesor Henri de Londres, y perfeccionado por el doctor Miller. Este aparato que bien podríamos llamar "análisis de ondas" se compone de una serie de cilindros que, mecánicamente, obtienen treinta diferentes curvas y las combinan y funde en una sola.

Sostiene, y lo demuestra el señor Miller, que así como le es posible producir una silaba por medio de un sonido, puede también tomar el dibujo de una onda sonora y traducirlo en sonido.

De esta manera, todo el mundo podría "poner en música" su perfil, usando a tal efecto, pequeños discos fonográficos. Se enviarían a los amigos, que al escuchar el sonido de los discos podrían juzgar sobre la belleza o fealdad de quien les escribe.

Tales preguntas han sido contestadas por muchos hombres de diferentes países; pero el descubrimiento más reciente es aquel por el cual es visible toda clase de sonidos y permite analizar el dibujo de las ondas sonoras que producen los instrumentos de suave sonido. Así nos explica y demuestra el doctor Dytton C. Miller, profesor de física en el Case School of Applied Science en Cleveland, en su último libro titulado "La ciencia de los sonidos musicales".

El doctor Miller es el inventor de un nuevo aparato que sirve para registrar toda clase de sonidos y puede fotografiar aquellos que producen una multitud de gente, y las ondas sonoras que derraman la garganta de la "Tetractis" de Caruso, como también el son de una trompeta.

Tanto este distinguido profesor como sus alumnos del Colegio de Cleveland o de los institutos de Lorvel y Planklin, donde también dicta cátedras, han realizado sorprendentes experimentos, analizando esas ondas haciéndolas visibles al extremo de poder definir hasta sus más simples detalles y lo que es más sorprendente, invertir el procedimiento y hacer audir las líneas tomadas de las ondas sonoras.

El instrumento de que se vale el doctor Miller para tales experimentos ha sido bautizado por él mismo con el nombre de Phonodisk. Sin entrar en minuciosos detalles demasiado científicos, diremos que se trata de un pequeño aparato en el que hay un espejo que gira sobre pequeñas ruedas y que está junto a un diafragma de vidrio que vibra al recibir, por medio de una especie de corneta, las ondas sonoras. Un lámpara delicadamente puesta sobre el espejo, se refleja sobre una tela o mampara que a su vez es reflejada por la lente de una cámara cinematográfica.

El espejo hace audir el rayo de luz de acuerdo con las vibraciones que le transmite el diafragma, de manera que todas las ondas pueden ser vistas a ojo desnudo.

Este instrumento es delicadísimo. El diafragma tiene un espesor de tres milésimas partes de una pulgada. El espejo muestra un tamaño de cuatro centésimas partes de una pulgada cuadrada. El eje sobre el cual gira pesa menos de una 32.ª partes de un gramo, y el filamento de seda que une el espejo con el diafragma es de unas milésimas partes de una pulgada de diámetro.

Las vibraciones pueden ser perfectamente

de un sonido, pero pueden también ser analizadas dividiéndose en simples ondas. Tal análisis requiere un gran conocimiento de las matemáticas, pero pueden ser clasificadas por un instrumento inventado por el profesor Henri de Londres, y perfeccionado por el doctor Miller. Este aparato que bien podríamos llamar "análisis de ondas" se compone de una serie de cilindros que, mecánicamente, obtienen treinta diferentes curvas y las combinan y funde en una sola.

Sostiene, y lo demuestra el señor Miller, que así como le es posible producir una silaba por medio de un sonido, puede también tomar el dibujo de una onda sonora y traducirlo en sonido.

De esta manera, todo el mundo podría "poner en música" su perfil, usando a tal efecto, pequeños discos fonográficos. Se enviarían a los amigos, que al escuchar el sonido de los discos podrían juzgar sobre la belleza o fealdad de quien les escribe.

Tales preguntas han sido contestadas por muchos hombres de diferentes países; pero el descubrimiento más reciente es aquel por el cual es visible toda clase de sonidos y permite analizar el dibujo de las ondas sonoras que producen los instrumentos de suave sonido. Así nos explica y demuestra el doctor Dytton C. Miller, profesor de física en el Case School of Applied Science en Cleveland, en su último libro titulado "La ciencia de los sonidos musicales".

El doctor Miller es el inventor de un nuevo aparato que sirve para registrar toda clase de sonidos y puede fotografiar aquellos que producen una multitud de gente, y las ondas sonoras que derraman la garganta de la "Tetractis" de Caruso, como también el son de una trompeta.

Tanto este distinguido profesor como sus alumnos del Colegio de Cleveland o de los institutos de Lorvel y Planklin, donde también dicta cátedras, han realizado sorprendentes experimentos, analizando esas ondas haciéndolas visibles al extremo de poder definir hasta sus más simples detalles y lo que es más sorprendente, invertir el procedimiento y hacer audir las líneas tomadas de las ondas sonoras.

El instrumento de que se vale el doctor Miller para tales experimentos ha sido bautizado por él mismo con el nombre de Phonodisk. Sin entrar en minuciosos detalles demasiado científicos, diremos que se trata de un pequeño aparato en el que hay un espejo que gira sobre pequeñas ruedas y que está junto a un diafragma de vidrio que vibra al recibir, por medio de una especie de corneta, las ondas sonoras. Un lámpara delicadamente puesta sobre el espejo, se refleja sobre una tela o mampara que a su vez es reflejada por la lente de una cámara cinematográfica.

El espejo hace audir el rayo de luz de acuerdo con las vibraciones que le transmite el diafragma, de manera que todas las ondas pueden ser vistas a ojo desnudo.

Este instrumento es delicadísimo. El diafragma tiene un espesor de tres milésimas partes de una pulgada. El espejo muestra un tamaño de cuatro centésimas partes de una pulgada cuadrada. El eje sobre el cual gira pesa menos de una 32.ª partes de un gramo, y el filamento de seda que une el espejo con el diafragma es de unas milésimas partes de una pulgada de diámetro.

Las vibraciones pueden ser perfectamente

el capatzen estaba allí, y como los hombres que galopaban adelante no se hubieran dado cuenta de su exclamación, no dijo nada, y llegaron así a la Casa de los Cuervos.

La interrupción de aquellos cuatro hombres armados en el patio de los eucaliptos, provocó grande alarido. Ladraron violentamente los perros, los cuervos corrieron adentro en busca del ama, que salió al patio, cuando era el alférez había echado pie a tierra, ahuyentando los canes a rebencazos, como dueño señor de la morada.

El gesto severo de doña Carmen de Borja le impuso mayor respeto.

«Habla», no obstante, con altanería:

—Veníamos en busca de Francisco Insúa.

—Aquí no está—respondió secamente la dama.

—El gobierno sabe que aquí se esconde.

—Se equivoca el gobierno.

—Tiene denuncias, señora.

—Lo han engañado.

Apareció Gabriela en ese momento, al lado de su madre, asustada ante aquella violencia, por la suerte del hombre, que amaba, y quien podía así perseguir y alcanzar en un campo.

—¿Qué digo que registareis, que pierdan tiempo—dijo hablando al oído a doña Carmen.

El alférez al ver a Gabriela había cambiado de actitud y se aproximaba almirado y lleno de disculpas:

—Quisiera ser su esclavo; pero esa denuncia lo obliga a proceder en esta forma, y yo no podría evitarlo.

Había llegado hasta la galería, donde esta:

